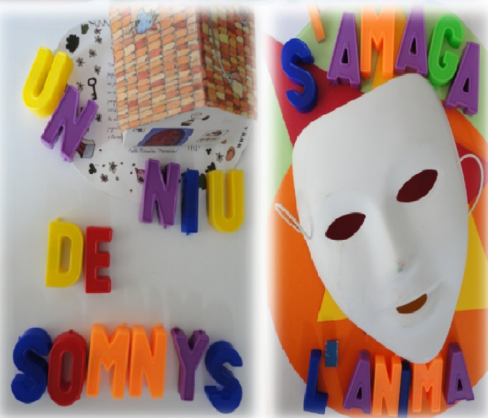


El poema visual: una herramienta clave para la comunicación.

Lic. Daniel Rodríguez Boggia



Introducción:

El poema visual nos abre las puertas de la comunicación de personas con graves dificultades en la comunicación, el habla y el lenguaje. Mediante la iconografía y el simbolismo, utilizamos el anclaje poético que las personas les damos a los elementos de uso cotidiano, para poder aproximarnos a un concepto.

Es un proceso largo, sinuoso, lleno de inquietudes y aciertos, que nos permiten familiarizarnos con el objeto, reconocer otro posible uso del mismo, dejar volar la imaginación y activar todos los mecanismos perceptivos, motores y mnémicos.

El concepto llega después que el espectador despierta su interés por experimentar, por el uso de la fonética y por distanciarse de los convencionalismos, para crear poesía con los recursos vitales (pinturas, letras de colores, objetos inanimados que llegan a tener vida...)

Santi Pau hace una definición que se aproxima mucho a nuestra intención comunicativa: "Cualquier forma que corte o surja de la escritura plana sobre el papel, de izquierda a derecha, cualquier trasplantación de un discurso extraliterario, de otro código (pictórico, gráfico, musical) estará incluido dentro del concepto de poesía visual".

En definitiva, el abordaje terapéutico que hacemos de la poesía visual pretende, como fin último, que sea vista, que permita la valoración del usuario/a, que tanto los componentes visuales y verbales, puedan aglutinar, armonizar y en definitiva aunque sean formatos diferentes, puedan llegar a acuerdos, a transmitir una idea. **Nada de esto es matemático, ni simétrico, ni convencional, lo que nos da la posibilidad de jugar con las palabras, con las frases, con las oraciones, con las interrogaciones y con las exclamaciones. Nos aproximamos al paradigma de la comunicación en el amplio sentido de la palabra, en el que la intención del usuario/a va más allá, proyectando en la imagen una relación íntima con el texto.**

Desarrollo:

Esta experiencia se ha realizado en el contexto de la **Residencia geriátrica Can Serra –Idea-** de Sant Esteve de Sosrovira, con grupos de 9 abuelos de más de 80 años, a los que se les entregaba un objeto, se les facilita un espacio para poder experimentar, explorar con todos los sentidos, conversar sobre el bagaje de recuerdos que ese elemento les activaba y finalmente se estimula un espacio para pintar, ubicar espacialmente en la hoja y finalmente resaltar con un título que nace de sus vivencias pasadas y presentes. El mensaje es contundente, invita a la opinión con los otros/as compañeros/as.

La primera impresión es que la hoja en blanco, cohibe, deja paso al "No se... ¿qué puedo hacer?...¿qué pongo?", pero el elemento cotidiano distrae, aparta y da paso al imaginario que todos tenemos. Lo realmente importante, está en el proceso, en poder ver como a pesar de la fragmentación de la memoria, los años no pasan en vano y nos crean la necesidad de comunicarnos.

Conclusión:

Sin duda, la puerta que se ha abierto, está llena de emociones, de profundidad, de potencial personal... y a los que somos capaces de leer esta poesía, nos remueve y conmueve la trayectoria de vida de los abuelos/as, de lo que son capaces de comunicar, de que tienen mucho por decir, por intercambiar, por dar a entender y sobretodo como enfrentarse a la vida, haciendo una comunicación eficaz, amena, gestora de recursos y estrategias del imaginario humano.